

# Adachi and Shimamura

Adachi  
and  
Shimamura 3  
Anime Special Novel 3  
Iruma Hitoma





# Adachi and Shimamura

Anime Special Novel 3

Iruma Hitoma

Mura



## *Mura*

“¿Hay alguien más ahí?”

“No”

Yo fui la única que sobrevivió, dijo con una sonrisa

“Lo mismo es para mí, así que dejé mi ciudad natal... deambulando por aquí”.

Dije mientras la miraba

“Ya veo”.

Así fue como la conocí, pero...

De alguna manera no lo había notado mientras caminaba

antes, pero había un agujero gigante con aspecto de cráter en el suelo justo al lado de la ciudad. Múltiples corrientes de agua fluyeron hacia este pozo, formando cascadas que luego desaparecieron en la oscuridad. Oh, cómo me habían temblado las rodillas cuando me lo mostró por primera vez.

“Si te caes, morirás”.

No tenía motivos para dudar de la chica; el agujero era tan increíblemente profundo que ni siquiera podía ver lo que había en el fondo debido a la falta de luz. Si no fuera por el estruendoso rugido del agua que salpica contra las rocas, uno podría haber pensado que en realidad no tenía fondo. Personalmente, odiaba bastante el ruido, que supongo que podría haber sido explicado, al menos en parte, por lo silencioso que había sido mi viaje hasta ahora.

Mientras me tapaba los oídos, ella todavía estaba allí mirando casualmente el paisaje frente a ella.

"Te acostumbrarás muy pronto".

"Eso espero."

Eché otro vistazo al agujero.

La sensación más extraña pasó por mi mente mientras lo hacía. Me sentí casi ... indigna.

"Me pregunto si se sentiría bien saltar".

“Ya te lo dije, ¿no? Seguro que morirías”.

Una sonrisa un poco preocupada se formó en el rostro de la niña. Así que sí. Terminé pasando los siguientes días allí, en las ruinas del pueblo ubicado al lado de la cascada.

Ahora me encontraba mirando hacia la oscuridad sin nadie a mi lado.

¿Cuánto tiempo debe haber pasado la chica preparando todo esto? A lo que me refería era, por supuesto, a la cantidad de escalones que se habían colocado a lo largo de la pared del acantilado para permitir que uno bajara hasta el centro del enorme cráter. Si lo que buscaba era agua potable, fácilmente podría haber obtenido eso de la superficie, dejándome asumir que lo había hecho por aburrimiento o curiosidad, o tal vez por una mezcla de ambos.

¿Quizás las respuestas a los secretos de este mundo se encontraban en el fondo de este agujero? Personalmente, no estaba tan interesada en esas cosas en este momento.

Caminé lentamente por el camino estrecho, poniendo extrema precaución en cada paso, como si bajara una escalera que pudiera romperse en cualquier momento. La subida me había dejado temblando de miedo la primera vez, e incluso ahora, después de algunos viajes hacia arriba y hacia abajo, seguía siendo bastante intenso, aunque mucho menos que antes.

“Supongo que no estaba bromeando. Me acostumbré”.

Una serie de rocas sobresalían de la pared detrás de la cascada, formando una especie de techo. Fue a esta caverna a la que entré. Aunque amortiguado por la roca, el sonido atronador del agua que caía seguía siendo lo suficientemente fuerte como para hacer que quisiera taparme los oídos. Esta resultó ser la menor de mis preocupaciones; de vez en cuando, me golpeaba una salpicadura rebelde, haciéndome sentir como si todo mi cuerpo hubiera sido sumergido en un tanque de agua helada.

Se había convertido en un hábito para mí venir aquí cada vez que tenía tiempo para matar.

Quedaba mucho por hacer para asegurar mi supervivencia y, sin embargo, prefería simplemente consumirme así.

Para resumir, supongo que se podría decir que estaba saltando.

“Esto no es bueno. No es bueno en absoluto.”

Mis palabras de remordimiento no tenían peso. Lo único que se sentía pesado era mi cuerpo.

A menudo sucedía que una vez que me acomodaba en el suelo de la cueva, me resultaba imposible obligarme a levantarme.

"Vaya, qué impactante encontrarte aquí".

Por alguna razón, la sola voz de la chica sonó clara como el cristal para mis oídos. Era como si todo el ruido de fondo no tuviera ningún efecto en ella. Con un cierto salto en

su paso, Yashiro se acercó y se sentó en el suelo a mi lado. Mientras lo hacía, la oscuridad de la cueva fue reemplazada por su tenue resplandor.

"Debes tener cuidado. Es peligroso aquí".

"¿En serio?"

Una vez más, mientras que tuve que gritar para evitar que mi voz se ahogara, Yashiro prácticamente no parece afectada.

"Sí lo es. El techo podría derrumbarse en cualquier momento, y si eso sucede, te convertirás en un panqueque".

Señalé la capa de roca sobre nosotras mientras decía esto, ganándome un breve *hmm* de Yashiro.

Pasó un momento, tras el cual la niña se levantó y saltó en el aire. Ella no emitió ningún sonido mientras lo hacía. Era como si simplemente estuviera flotando.

Habiendo tocado el techo, Yashiro regresó al suelo junto a mí como si nada hubiera pasado.

"Creo que estaremos a salvo por ahora".

"¿Oh en serio?"

Mi pregunta hizo que Yashiro extendiera su mano. Se podían ver unas pocas gotas de agua en la superficie de su palma, destacándose contra su pálida piel blanca como lámparas de papel flotando en un río. Apreté uno de sus pequeños dedos, y de inmediato, una fuerte ola de frío no muy diferente a cuando había tocado la cascada antes se disparó a través de mi cuerpo.

"¿Qué estabas haciendo antes de que te encontrara?"

"Poco. Simplemente estaba quieta".

"Ya veo, ya veo."

En este punto, ya no me molestaba en gritar; la chica parecía escucharme bien independientemente.

"¿Y tú?"

"Mi trabajo aquí está terminado, así que estaba pensando en partir pronto hacia mi próximo destino".

La forma en que la chica dijo eso hizo que pareciera que era la cosa más natural del mundo.

"Disfruté mucho de nuestro tiempo juntas".

"Hmph ..."

Como sucedía a menudo, en serio no tenía ni idea de qué estaba hablando la chica.

"Bueno, lo que sea."

Decidí que sería mejor si no lo pensaba demasiado.

"Eso me recuerda. ¿Qué fue lo que viniste a hacer aquí en primer lugar?

"Asegurándome de que ustedes dos se encuentren".

¿Eh? ¿Ella quiso decir lo que yo pensé que quería decir? Me apresuré a señalarme a mí misma, lo que provocó que la chica asintiera con su pequeña cabeza.

"Ya sabía que estaba garantizado, pero pensé en venir por si acaso".

Hice una promesa ella añadió. No pude evitar sentir que la había escuchado mencionar eso antes.

Después de todo, naciste para conocerla y así fue como ella.

Antes de darme cuenta, mi mirada se había movido hacia arriba por sí sola. ¿Por qué? Porque con toda probabilidad, ahí era donde la chica en cuestión residía actualmente.

"Emm... ¿De verdad?"

"De verdad, de verdad".

Todo esto fue demasiado para asimilarlo. Por un lado, ni siquiera estábamos tan cerca. Pasé la mayor parte del tiempo aquí abajo y no allá arriba precisamente porque no sabía cómo hablar con ella; las veces que lo había hecho eran lo suficientemente pocas como para contarlas con una sola mano. Esto me llevó a preguntarme, ¿por qué la niña diría algo así? ¿No era ella misma una humana? Puse mi mano sobre su cabeza y presioné hacia abajo en parte para probar mi teoría y en parte por diversión, solo para que su cuerpo se apretara como si estuviera hecho de gelatina.

"Me pregunto ... ¿Qué se supone que debo decirle?" Me resultaba imposible medir correctamente la distancia entre nosotras. Si tuviera que adivinar, diría que era porque había pasado una gran parte de mi vida sin nadie a mi lado.

"¿Cualquier cosa? No puedo ver por qué es importante".

"Hmph. Parece que elegí a la persona equivocada para pedirle ayuda ... "

En más de una ocasión, la chica era todo un enigma.

"Eres libre de no creerme si lo deseas, pero yo creo que las cosas saldrán bien. Ya pasamos la parte difícil".

"Claro..."

"¿Sabes lo que se necesita para dibujar un círculo?" Antes de que pudiera responderle, la chica extendió la mano y la giró, dejando un rastro de partículas brillantes flotando

en el aire que luego tomaron la forma de un círculo. Observé este misterioso fenómeno con asombro, solo para que la cascada se lo tragara unos momentos después.

¿Qué había querido decir con eso? ¿De dónde venía todo esto?

"Emm..."

Realmente no era buena con cosas como esta. Afortunadamente, no terminé teniendo que pensar en eso por mucho tiempo ya que Yashiro rápidamente me ofreció una explicación:

"Lo que se necesita es una línea".

"¿Oh? No pensé que sería algo tan literal ... "

"Todo lo que se necesita es un solo lugar donde la línea se rompe y el círculo no se podrá formar".

Como para demostrar su punto, Yashiro siguió adelante, y dibujó un segundo círculo. Esta vez, sin embargo, dejó abierta la esquina inferior derecha.

"¿Lo ves? Esta forma es casi un círculo, pero al mismo tiempo, infinitamente lejos de ser uno ".

"Mmm..."

¿Era ese realmente el caso? Decidí intentar arreglar la forma, aunque sea por el simple hecho de hacerlo. Efectivamente, intentar hacerlo rápidamente resultó ser un ejercicio inútil.

La chica tenía razón; la forma era de hecho defectuosa, una falla de un círculo.

Eh.

"¿Entonces?"

"Eso fue todo."

"Lo siento, pero no lo entiendo".

"Oh. No podemos tener eso ".

Yashiro pasó los siguientes momentos mirando fijamente la

cascada antes de volver a abrir la boca:

"El círculo que dibujé representa este mismo mundo".

"¿Okay?"

"Por favor, piensa en la sección que falta como la existencia combinada de tú y Shima".

¿Shima? Oh, estaba hablando de la chica. yo todavía no me había acostumbrado del todo a llamarla por su nombre.

Era algo con lo que no había tenido que lidiar mucho en el pasado.

De todas formas. Fue toda una bomba la que acababa de caer sobre mí, ¿no? Me encontré comparando nuestra situación con el círculo y la línea discontinua.

"¿De verdad somos tan importantes?"

"Sí, lo eres", dijo la niña mientras asentía con la cabeza.

"O mejor dicho, una mejor manera de decirlo sería decir que todos son igualmente importantes. Para recrear algo, todo debe ser exactamente igual que en el pasado. Naturalmente, este todo también las incluye a ustedes dos".

"Eh..."

Me tomó unos momentos entender lo que estaba diciendo.

Por alguna razón, mi mente vagó hacia las bayas rojas que comía regularmente. Si bien algunos sabían ocasionalmente un poco diferentes a otros, estaban, con toda probabilidad, hechos del mismo material. Era la razón por la que no tenías que preocuparte por envenenarte cada vez que comías uno. ¿Era esto lo que la chica intentaba transmitir?

"No tengo ninguna duda de que las cosas saldrán bien. Ustedes dos están destinadas a terminar juntas, después de todo. Es simplemente una parte natural del mundo en el que vivimos".

"Ya veo..."

Tenía que decir que, aunque en su mayoría pensaba en ella como poco más que un roedor perezoso, la chica de vez en cuando se las arreglaba para tomarme bastante desprevenida con sus extraños comentarios. Era casi como si supiera más de lo que mostraba su apariencia.

Ella realmente era un enigma, ¿no es así, esta criatura del cielo?

¿Qué tipo de maravillas debe haber presenciado antes de venir aquí?

Me volví para mirar hacia otro lado mientras me limpiaba la cara de la humedad que llenaba la cueva.

Yo...

"No lo entiendo. En absoluto."

"Lo harás una vez que seas un poco mayor".

"Hmph. Mocosa descarada".



Agarré a Yashiro por las mejillas y las aplasté. Su rostro era suave y se distorsionaba fácilmente, pero eso no impidió que la chica se riera. En lo más mínimo. Era casi como si su voz no viniera de su boca.

Rápidamente la solté y, mientras lo hacía, noté que las yemas de mis dedos también se habían vuelto ligeramente azules. No pude evitar sentirme un poco melancólica mientras veía cómo el color se desvanecía.

"Entonces sí. Intenta llevarte bien con Shima. Hazlo y seguro que encontrarás la felicidad".

Parecía que había terminado de intentar hacerme entender. Felicidad, ¿eh? ¿Qué felicidad existía en este mundo?

Dondequiera que mirara, todo lo que veía eran ruinas del mundo que alguna vez había sido.

Habían pasado varios días desde que conocí a la chica, pero este seguía siendo el caso.

"Hmph ... Bueno, supongo que hacer amigos es un objetivo tan bueno como cualquier otro", dije en voz alta mientras me acariciaba las rodillas, con los sonidos de la cascada que seguían rugiendo a mi alrededor.

"Si nada más, al menos debería darme algo que hacer. Me parece que últimamente me falta algo en ese departamento".

Siempre había sido mi objetivo conocer a otro ser humano, y ahora que lo había hecho, no pude evitar encontrarme un poco perdida. Claro, siempre podría moverme y ver si podía encontrar a alguien más, pero no tenía exactamente ganas de hacer eso. Otra opción que me vino a la mente fue regresar a mi pueblo natal, pero eso también era lamentablemente inviable; no era como si hubiera dibujado un mapa o algo por el estilo que pudiera usar para volver sobre mis pasos. Todo eso fue para decir, estaba atrapada aquí. Este sería mi hogar en los próximos días.

Estaría viviendo aquí con otra persona a mi lado.

No estaba segura de qué era exactamente, pero algo sobre eso llenó mi corazón de incertidumbre.

"¿Y tú? ¿A dónde planeas dirigirte a continuación?"

"Hmm", Yashiro tarareó con una sonrisa en su rostro. A juzgar por su expresión, no parecía que pasara mucho por su cabeza.

"Ya he elegido mi próximo destino, pero antes de ir allí, me gustaría mucho visitar una fuente termal".

"¿Una fuente termal?"

"En efecto. Si bien no me gusta bañarme en general, las aguas termales son una excepción".

Estaba bastante familiarizada con lo que era bañarse, pero ¿una fuente termal? Sinceramente, no tenía ni idea. Solo podía asumir que era algo del viejo mundo, un concepto que se había perdido en el tiempo antes de que yo llegara.

"Realmente no lo entiendo, pero claro, suena genial, ¿verdad?"

*Entonces lo hare*, la niña asintió.

"Será la segunda vez que visite uno".

...

"Dime, Shimamura. ¿Te gustan los lugares cálidos?"

Inmediatamente me resultó obvio que esto no era en realidad lo que ella quería saber. Más bien, había algo más escondido detrás de eso, alguna otra pregunta. ¿Qué podría ser ese algo?

Pasé unos momentos pensando en ello.

¿Fue una pregunta capciosa? ¿Algún tipo de prueba psicológica, tal vez? Al llegar a la conclusión de que ambos parecían bastante improbables, seguí adelante y le di una respuesta honesta.

"Supongo que sí. Por ejemplo, nunca le diría que no a un futón cálido y agradable".

Independientemente de la temporada, si tuviera que elegir un lugar para pasar un día entero, tendría que ser en mi propia cama debajo de una gruesa capa de mantas calientes. Yo era muy sensible al frío de esa manera. En verdad, había una razón por la que la vida se sentía naturalmente atraída por las regiones más cálidas.

Adachi estaba sentada en el suelo frente a mí, sosteniendo la almohada que le había puesto encima de las rodillas. Como de costumbre, la forma en que se estaba comportando simplemente gritaba sospechosa. Toma como ejemplo su mano derecha; ella había estado golpeando sus dedos contra el costado de su pierna como si fuera un teclado o algo desde hace bastante tiempo.

Fue el viernes por la tarde temprano cuando Adachi me informó de repente que quería venir a mi casa. Habían pasado unas horas y el sol había comenzado a ponerse, pero todavía no tenía ni idea de qué era lo que quería decirme. ¿Cómo podía saber que el sol se estaba poniendo cuando la habitación en la que estábamos no tenía ventanas? Simple: la temperatura del aire estaba bajando.

Allí estábamos, Adachi y yo, en la pequeña habitación ubicada arriba.

"Las camas son ... importantes también, sí. Muy importantes."

"Claro..."

Importantes, ¿eh? Supongo que esa era una forma de decirlo.

En cuanto a por qué se sonrojaba, no podría decirte.

"Estaba pensando en algo un poco ... Cómo decirlo ... Un poco más abierto que una cama".

Podías escuchar a Adachi murmurar en medio de su oración mientras trataba frenéticamente de buscar las palabras correctas. ¿Algo como una cama, pero más amplia? Ella no me estaba dando mucho por lo que pasar aquí, ¿verdad?

Personalmente, hubiera preferido que tuviera en cuenta el alcance de mi inteligencia y limitara sus acertijos a cosas como

*"¿Qué es un pan que no puedes comer?"*.

Ah, y esta es una completa tangente, pero ese acertijo surgió una vez mientras hablaba con mamá. Su respuesta: el pan de curry de la escuela secundaria. Aparentemente, las zanahorias estaban crudas y eran muy difíciles de morder. Después de recordar ese tipo de asuntos triviales, volví a la realidad con un sólido no sé.

"Tiene que ver con... Calmante, cicatrización. Algo como eso..."

"Sería un verdadero salvavidas si pasaras por alto todo esto y ya fueras al grano".

Como ambas sabíamos, el japonés nunca había sido mi tema más fuerte. Pronto me encontré sentada en el suelo frente a ella.

Dando la impresión de haberse dado por vencida, Adachi levantó la cabeza y, al hacerlo, reveló cuán rojas se habían puesto sus mejillas. Ahí, como disparando este enrojecimiento en mi dirección, pronunció las siguientes palabras:

"Estaba pensando, ¿por qué no vamos a visitar una fuente termal?"

Algo cálido, relajante. Como solía ser el caso, la respuesta parecía tan obvia en retrospectiva.

"Una fuente termal, ¿eh?"

Sí, Adachi asintió. Si me preguntaras, ya parecía como si estuviera sumergida hasta los hombros en agua hirviendo.

"¿Solo nosotras dos?"

Si si si, ella asintió de nuevo. Tres asentimientos esta vez.

Mientras tanto, sus orejas seguían poniéndose cada vez más rojas. Sinceramente, me sorprendió un poco; Hubiera pensado con certeza que era lo más rojo posible.

"¡Ah, y yo pagaré!" añadió apresuradamente. ¿Cuál era la implicación allí? ¿Que no tenía suficiente dinero para cubrir mis propios gastos?

"No sé cómo me ves, Adachi, pero no soy el tipo de persona que disfruta malgastando el dinero que tanto le ha costado ganar a su novia visitando aguas termales y esas cosas".

Simplemente no era lo que quería que fuera nuestra relación. Ahora, ¿qué pasa con Adachi? ¿Quería convertirme en ese tipo de mujer?

"N-No lo estás desperdiciando. Para nada."

"Hmph ..."

"Cada vez que gasto dinero en ti, es porque quiero. No lo haría por ninguna otra razón".

Adachi se apartó el cabello que descansaba en la parte superior de la oreja izquierda mientras decía eso. A menudo lo hacía en este tipo de situaciones. Casi se podría decir que era un hábito suyo. Hmm ... Entonces, en otras palabras, lo que estaba diciendo era que gastando dinero en mí, ¿entonces lo estaba gastando en sí misma? Honestamente, eso parecía bastante razonable. Me encontré en apuros al intentar encontrar una razón para detenerla. Si eso significaba que me volviera completamente dependiente de ella, entonces supongo que no tuve más remedio que aceptarlo.

No hay elección, ¿eh?

"Mmm."

Un viaje de aguas termales solo para nosotras dos. El rostro rojo brillante de Adachi. Suma dos y dos, y lo que obtienes es ...

"Mmm..."

No era algo que requiriera pensar mucho, sin embargo, no pude evitar abordar el asunto de la manera más indirecta.

Esta vez seguro que no tuve otra opción.

"¿Oh? ¿A eso te refieres?" Terminé diciendo en voz alta. Tal vez fue un poco mezquino, preguntándole directamente así, pero simplemente no pude contenerme.

Adachi se levantó de un salto y enderezó la espalda. Era como si acabara de ser golpeada por una fuerte ráfaga de viento. El color de su rostro había hecho un círculo completo, y ahora estaba de vuelta a su pálido yo habitual. Mirándola como ella me miraba a mí, me encontré sintiéndome un poco avergonzada.

"Oh tú, pequeña Adachi".

Seguí adelante y le di unas palmaditas en el hombro como lo haría una abuela demasiado ansiosa. Un tono familiar de rojo regresó inmediatamente a su rostro, llenándome de alivio.

Verdaderamente, verla actuar nerviosa mientras se sonrojaba de oreja a oreja era simplemente mucho más relajante para mí, eso era.

"Cuando dices A eso te refieres, ¿te refieres a ...?" El tartamudeo a mitad de la oración de Adachi casi lo hizo sonar como si hubiera atrapado algo en su garganta. Si bien no me habría importado en absoluto pasar un poco más de tiempo mirándola, antes de hacer eso, había algo más de lo que necesitaba apartarme. Principalmente, el asunto de las aguas termales.

Habíamos acordado hace un tiempo viajar al extranjero un día.

Obviamente, esto no era eso, por lo que me tomó un momento reajustar la escala, por así decirlo. Oh, pero no me malinterpretes; no era que tuviera algo en contra de la idea de ir a algún lado con ella. Ese no era el problema. No, lo que temía era no poder cumplir con las expectativas que se había creado en su cabeza. Fue por esta razón que me encontré dudando un poco sobre cómo responderle.

"Mmm..."

Al mismo tiempo, una parte de mí también quería decir por qué no.

¿No era demasiado tarde para este tipo de pensamiento? Cuando dije que amaba a Adachi, lo dije en serio. En cuanto a Adachi, bueno, digamos que dejó muy poco espacio para la duda en la forma en que expresó su afecto.

Agrega a esto la forma en que el viento estaba haciendo que mi cuerpo temblara, y lo que quedó fue una decisión clara.

"Seguro Por qué no. Vamos."

Supongo que se podría decir que sentirme atraída por las aguas termales era simplemente parte de mi naturaleza.

Adachi no mostró signos visibles de entusiasmo por mi respuesta. Más bien, lo que hizo fue asentir con la cabeza repetidamente antes de saltar y proclamar lo siguiente:

"¡Tengo algunos preparativos para hacer!"

"¿Preparativos?"

Me encontré disfrutando bastante la forma en que dijo esa palabra en particular.

"S-Sí, preparativos".

Terminó por repetirse, y sonando mucho más débil que antes, Adachi salió corriendo de la habitación. O se deslizó, mejor dicho; por alguna razón, decidió asegurarse de no levantar los pies del suelo mientras caminaba. ¿Fue un intento de no parecer nerviosa? Si es así, entonces estaba haciendo un trabajo horrible. El hecho de que pudiera oírla echarse a correr tan pronto como llegó al otro lado de la puerta ciertamente tampoco ayudó. Incluso la escuché hacer un sonido parecido a un pinball



cuando presumiblemente se estrelló contra una pared. Solo podía rezar para que al menos tuviera el buen sentido de bajar la velocidad para bajar las escaleras.

"Entonces, preparativos".

No tuve que pensar en esas palabras tuyas por más de un segundo para encontrarme sonrojándome intensamente. Bueno, no es como si eso fuera lo que ella quería decir. Obviamente, solo estaba hablando de prepararse para el viaje. Obviamente.

Probablemente debería empezar a prepararme yo misma. Eso significa ... ¿qué?

Suponiendo que simplemente íbamos a pasar uno o dos días en una posada de aguas termales, entonces realmente no había nada especial que tuviera que hacer de antemano.

Sin embargo, también era posible que la situación se desarrollara de manera un poco diferente. Una cosa llevaría a la otra, y luego ... Y luego ...

"¿Y qué? ¿Qué tengo que hacer?"

... ¿Estudio?

Estudio...

¿Estudio?

"Esto hace que me duela la cabeza".

Ya me sentía fuera de mi alcance al intentar abordar este tema, y mucho menos pensar en el tema con algún tipo de detalle real.

Por eso, decidí dejarlo así por ahora. Quizás volvería al tema más tarde, cuando esté más preparada.

Sin embargo, había una cosa que estaba clara para mí. Solo una cosita.

"Adachi quiere volver a verme desnuda, ¿no es así? Mmm..."

Cuando se decía así en voz alta, sonaba ... no sé ... ¿un poco vergonzoso?

Me adelanté y me acosté lentamente de espaldas. Ya no estaba bajo el kotatsu, pero por alguna razón, el frío ya no me molestaba más. Me reí un poco, miré frente a mí y pensé en Adachi.

Sé que la expresión agradable se asocia a menudo con situaciones cálidas, y aunque esto no era exactamente eso, seguía siendo lo que sentía en ese momento.

"Ella es tan simple, esa chica. Realmente me gusta eso de ella ... "

Qué cosa más bonita en verdad.

Ah, y en caso de que te lo preguntes, ya habíamos tenido nuestro primer beso hace un tiempo.

*Kattxena*

Adachi se había estado mordiendo el labio como loca antes de que lo hiciéramos, y como resultado, terminé teniendo un poco de su sangre en mi boca.

Probé su sangre. Sangre de Adachi. Si había un pensamiento que pudiera hacer que mi espalda se hinchara, entonces tenía que ser ese.

...

La posada de aguas termales a la que llegamos estaba situada no tan lejos de mi casa. Para mi sorpresa, resultó que Adachi no se había desviado de su camino para llevar un completo yukata. Ahora bien, si pensabas que esto era una señal que sugería que iba a actuar con normalidad durante el resto del viaje, será mejor que lo pienses de nuevo; nada más entrar en nuestra habitación y Adachi había cogido el mando de la televisión para encender el aparato, el aparato se le escapó de la mano y casi golpea la ventana. Corrió a recogerlo, pero sólo para que se golpeará la espinilla contra la esquina de la mesa de la manera más dolorosa. El último clavo en el ataúd llegó unos momentos después, cuando engulló la taza de té caliente y humeante que le había servido sin comprobar la temperatura. Con la expresión de una persona que ha experimentado simultáneamente todo el dolor del universo, Adachi cayó y se desplomó sobre el suelo del tatami.

"Este zumbido en mis oídos me está matando", pude escuchar su murmullo desde abajo.

"Personalmente, creo que has luchado bien".

Como un guerrero que nunca se rindió, ni siquiera cuando se veía acorralado.

"A veces, realmente no entiendo las cosas que salen de tu boca, Shimamura..."

"¿Oh? ¿Es tan malo el zumbido? ¿Deberíamos ir a ver a un médico?"

"Eso no es lo que quise decir ..."

Presionando un lado de su cara como si le doliera la mejilla, Adachi usó su otro ojo para mirarme.

Había algo en su mirada que encontré un poco, cómo decir esto ... travieso. Todo tipo de pensamientos comenzaron a volar por mi mente, y con ellos, me encontré incapaz de mirarla directamente. No, no. Adachi no era ese tipo de chica. Bueno, yo digo eso, pero era cierto que ella había sido la que me había invitado aquí. Además, si tomabas en cuenta su comportamiento anterior, entonces ... Cuanto más lo pensaba, más podía sentir que mis ojos comenzaban a girar.

"Emm ... creo que iré a probar el baño".

Mi cuerpo estaba comenzando a sudar con solo mirarla.

"¡Yo también iré!"

Adachi intentó levantarse, pero yo la detuve rápidamente.

"No, no. Creo que sería mejor que intentaras calmarte un poco primero".

Ni siquiera me atreví a imaginar lo que podría pasar si entráramos juntas en la bañera tal y como estábamos ahora mismo.

Habiendo aparentemente aceptado los límites de su cuerpo, Adachi no hizo más intentos de levantarse.

"Mmh ..." murmuró en voz baja con los ojos cerrados. Al verla hacerlo, puse mi mano en su frente.

"Yo también voy a enfriar un poco mi cabeza".

No es que sintiera que mi cabeza se estuviera calentando demasiado. Además, ¿cómo se refresca exactamente uno mismo bañándose? Misterioso, misterioso.

Conteniendo la respiración, salí de la habitación y me dirigí camino a la zona de aguas termales a través del vestíbulo.

Mientras que todos los demás pasillos de la posada estaban alfombrados, el que llevaba a los baños no tenía ni siquiera una alfombra. Tengo que decir que disfruté bastante del sonido que hacían mis zapatillas contra los tablones de madera.

"Hmm..."

No pude evitar preguntarme: ¿de qué humor desearías estar para este tipo de ocasiones?

¿Tal vez deberíamos desnudarnos las dos y acabar de una vez? Eso seguramente nos ahorraría muchos problemas. En realidad, pensándolo bien, desechemos eso; independientemente de lo que estábamos haciendo aquí, lo más seguro es que seguramente no ayudaría que actuáramos como dos alumnas de primaria a punto de bañarse en la piscina.

Qué dilema más difícil.

Con mi mente corriendo salvaje con ese tipo de pensamientos, me dirigí hacia los baños cuando de repente, noté algo extraño; el solitario sonido de mis pasos se había unido en algún momento por otro sonido mucho más suave.

Sin siquiera darme la vuelta, ya sabía exactamente quién era la persona que caminaba detrás de mí.

"Hmph."

Nuestras miradas se encontraron, y ella instantáneamente se congeló en su lugar con su pierna derecha todavía en el aire, como si estuviéramos jugando con luz verde, luz roja o algo así.

"¡Buenos días!"

En este punto, probablemente ni siquiera necesitaba aclarar que, de hecho, era mi pequeña y escurridiza amiga alienígena a quien estaba mirando. ¿Quién más me habría saludado de manera casual mientras hacía esa pose?

Hoy, llevaba un pijama de pájaro, o al menos lo que yo pensaba que era un pájaro. Mientras que la considerable cresta me hizo pensar en una gallina, las puntas de sus alas también tenían un toque de azul, así que tómallo como quieras.

"¿Y cuándo llegaste aquí?"

"Estaba aburrida, así que me tele-"

Yashiro se detuvo rápidamente antes de que pudiera terminar la oración.

"Así que corrí. Corrí todo el camino".

"¿Estabas a punto de decir que te teletransportaste?"

Ho Ho Ho, la niña se rio. Claramente, no iba a recibir una respuesta directa de ella.

Mi mente vagó de regreso al viaje que habíamos hecho en la escuela secundaria. Esa fue otra ocasión en la que ella había estado inexplicablemente presente.

"Me preguntaba un poco si volverías a colarte dentro de mi bolso".

"No pude porque no visité tu casa hoy".

"Hmph. Mi hermana debe sentirse bastante sola en este momento".

"Muy bien entonces. Iré a visitarla más tarde".

"Claro..."

No es exactamente lo que tenía en mente, pero lo que sea. Aun así, ella realmente podría aparecer donde quisiera, ¿eh?

Era casi como si estuviera viendo el mundo no desde el mismo nivel que nosotros, sino desde algún lugar elevado.

"Por cierto, ¿qué es este lugar?", me preguntó la chica mientras miraba a su alrededor.

"¿Corriste aquí, pero no puedes decirlo?"

"Lo hice por capricho, así que no".

"Es una fuente termal".

"¿Una fuente termal? Ya veo ya veo."

Claramente no entendió de lo que estaba hablando. Teniendo en cuenta lo común que era para mí encontrarla tirada en el suelo viendo la televisión, habrías pensado que había visto una mención en un especial de noticias o algo así, pero supongo que no. En otro tema, esto era un hotel, lo que significa que tenías que pagar para entrar aquí. ¿Yashiro había hecho eso? Lo dudaba mucho. Ahora podría traerla conmigo en buena conciencia.

"Bueno lo que sea."

Volví sobre mis pasos hasta la recepción y pagué por su entrada. Había dos precios diferentes, uno para adultos y otro para niños, y este último fue con el que fui. No porque fuera más barato, sino porque no podía imaginarme a nadie creyéndome si yo les dijera cuántos años tenía Yashiro en realidad, o al menos decía tener.

"¿Oh? ¿Tienes que pagar para venir aquí? "

"Bueno, es posible que te permitan específicamente bañarte gratis como esos monos en las montañas, pero sí, es mejor hacerlo así por si acaso".

Le entregué la cantidad apropiada de dinero a la persona que estaba detrás del mostrador, tomé la llave y me di la vuelta. Si bien estaba claramente extrañada por el curioso atuendo de Yashiro, la mujer no fue tan lejos como para comentarlo, eligiendo en cambio simplemente reír y seguir adelante.

"Estoy en deuda contigo."

"Siento que eso es algo bastante común".

Al mismo tiempo, estaría mintiendo si dijera que no me siento un poco celosa de ella. Era genial poder vivir sin tener que pensar en el dinero.

Yo apenas era una adulta, sin embargo, yo también había comenzado a sentir su peso.

Había pasado mucho tiempo desde que conocí a Yashiro. Años, de hecho. Y, sin embargo, todavía se veía exactamente como en ese entonces. Nada en su apariencia había cambiado. Ni una pequeña cosa. Mientras que mi hermana había crecido considerablemente, solo ella seguía siendo del tamaño de un niño pequeño. Sinceramente, me pareció un poco extraño ver que las dos todavía se divierten como lo habían hecho en el pasado. Por otra parte, tal vez eso era realmente algo bueno. Quizás.

"Estoy ansiosa por esta cosa de las aguas termales".

"¿Oh?

¿Descubriste lo que significa?

"Me pregunto a qué sabrá". Parecía que no lo había hecho.



Pasando por un puñado de ventanas, nos dirigimos hacia las divisiones que conducían al vestidor. Pasamos, y allí, lo que nos recibió fue una serie de paredes de madera, agradablemente cálidas en su color, así como un piso ligeramente mojado.

Pude escuchar a Yashiro murmurar lo siguiente para sí misma mientras miraba rápidamente a su alrededor:

"¿Es esto quizás ..."

"Sí. Ahora quítate la ropa".

Sabiendo lo escurridiza que podía ser la chica en este tipo de situaciones, decidí tomarme la justicia por mi mano tirando de su pijama antes de que pudiera reaccionar. Sin embargo, para mi sorpresa, resultó ser lo único que llevaba puesto; bajo el disfraz de pollo, Yashiro estaba completamente desnuda.

Mirando mientras ella se tambaleaba más profundamente, También me quité la ropa, la guardé, junto a la de la niña, y rápidamente la perseguí. No parecía haber nadie más aquí, lo cual, dada la presencia de Yashiro, probablemente era lo mejor.

Lo primero que sentí cuando empujé la puerta que conducía al área de baño para abrirla fue una ola de aire caliente que entró en contacto directo con mi cara. Los baños estaban ubicados a la derecha de la entrada, y en la pared que pasaba junto a ellos, vi una línea de duchas. En cuanto al suelo, estaba embaldosado y emitía un brillo único. No se veía gente por ningún lado, y el único sonido que podía oír era el del agua corriendo.

Me adentré un poco más y pronto me encontré con

Yashiro observando su entorno con asombro.

"Este es un baño gigante, ¿no?"

"Pero a qué sabe, me pregunto".

Como impulsada por mis palabras, la niña corrió hacia la fuente termal más cercana, se agachó y colocó su mano en ella.

"Tiene la misma temperatura que el agua del baño".

"Dices eso como si fuera algo malo".

El cabello de Yashiro, todavía atado con un nudo que recuerda a las alas de una mariposa, continuó fluyendo como las olas en la superficie del agua mientras agitaba lentamente su cabeza de lado a lado. Esto duró unos momentos, cuando de repente...

"¡Salta!"

"No antes de que te laves".

...la chica intentó saltar. Afortunadamente, fui capaz de atraparla a tiempo, y rápidamente la arrastré a las duchas.

Había un gigantesco espejo de pared situado frente a las duchas, en cuya superficie pulida se reflejaba una imagen de Yashiro. ¿Por qué sentí que valía la pena señalarlo? Bueno, sería porque de vez en cuando, no aparecía en los espejos. Sí. No estoy segura de qué se trataba.

"¿Sabes cómo ajustar la temperatura?"

"No hay nada que no pueda hacer".

Aparentemente rebosante de confianza, Yashiro agarró el cabezal de la ducha y roció su cuerpo con agua, de la cabeza a los pies.

Si bien en realidad no ajustó ninguna de las configuraciones, esto hizo poco para contener la sonrisa brillante y alegre que pronto se formó en su rostro.

"He terminado."

"No, no lo hiciste. Asegúrate de enjuagarte bien tu cabello."

Sin dudar ni un poco, la chica hizo lo que le dije. Realmente lo estaba haciendo bastante duro.

Verla hacerlo me trajo a la mente algo que me venía molestando desde hace tiempo.

"Esa cosa. ¿Se quita?"

"¿Mmm?"

Seguí adelante y señalé el nudo de mariposa que había usado para atar su cabello.

"Ah, sí. Un momento", respondió la niña antes de colocar sus manitas en dicho nudo y soltarlo. "¡Eek!"

"¿Qué estás haciendo?"

Su grito agudo me dejó un poco preocupada, pero efectivamente, el nudo se soltó. Allí, como un trozo de tela que se había soltado, el cabello de Yashiro cayó rápidamente para cubrir la mayor parte de su espalda. Verla así honestamente la hizo sentir como una persona completamente diferente.

Una buena niña, símbolo de una belleza fugaz. Eso fue lo que vi ante mí.

"¿Qué pasa, Shimamura?", me preguntó, aparentemente sin inmutarse por el chorro de agua que le salpicaba la cara. Aunque eso ya habría sido bastante extraño, al examinarla más de cerca, me di cuenta de que su pelo no parecía haberse mojado lo más mínimo.

Era como si fuera una estatua y el líquido simplemente fluyera por ella.

"Nada. No importa."

Cogí un cubo de plástico de la pila y se lo entregué a ella. No es que supiera si iba a utilizarlo para nada, pero aun así, más vale prevenir.

"Shou a menudo me lleva al baño con ella".

"Sí, porque de lo contrario no te bañarías, ¿verdad?"

"Sin embargo, disfruto nadando en la piscina".

"En ese caso, ¿por qué no piensas en esto como una piscina gigante?"

"Oh. Esa es una gran idea."

Una amplia sonrisa se formó en el rostro de la niña mientras miraba los baños.

Ella estaba planeando saltar y empezar a nadar, ¿no es así?

Quizás no debería haberle dicho eso. Quizás. Terminado de lavarme, comencé a atarme el cabello en un moño. Mientras tanto, Yashiro aprovechó esta oportunidad para adelantarse.

"Oye, no corras. El suelo está resbaladizo".

La chica se fue antes de que mis palabras pudieran llegar a ella. Caramba. Murmurando algo en ese sentido para mí misma, me dirigí a los baños también. Sumergí el pie en el agua como si estuviera bajando bajando una escalera, e inmediatamente, una sensación de calor de calor se disparó a través de mis dedos de los pies congelados como si los perforara como si los perforara. Casi me dolía. En cambio, Yashiro ya se había ya se había sumergido hasta la cabeza. ¿Hasta la cabeza?

Con solo la parte superior de su cabello visible sobre la superficie, la niña se abrió paso frenéticamente alrededor de la piscina.

"¡Shoosh!"

Era como si estuviera viendo nadar una medusa azul.

"Oye."

Agarré a Yashiro y la levanté. Ella no opuso resistencia alguna, eligiendo en cambio simplemente colgar allí mientras gotas de agua azul goteaban de su cuerpo.

"El agua es tan profunda que cuando me senté, mi cabeza se hundió".

"Cierto. Más importante aún, tu cabello ... Espera, eso es cabello, ¿no? "

No pude evitar preguntarle eso. Había algo muy extraño en la forma en que las gotas parecían rodar por su pelo en lugar de pegarse a él. El fenómeno era tan extraño, de hecho, que ni siquiera sabía cómo describirlo adecuadamente. A menudo me sentía así cuando trataba con esta extraña criatura.

Dejé a la niña en el suelo y de inmediato saltó hacia adelante como si estuviera a punto de empezar a nadar de nuevo. Afortunadamente, pude agarrar su muñeca a tiempo.

De todos modos, mantén tu cabello alejado del agua, ¿de acuerdo? Esas son las reglas aquí ".

"¿En serio?"

"En serio."

"Muy bien entonces."

Habiendo dicho eso, el cabello de la niña se levantó lentamente sin que ella lo tocara. ¿Cómo?

"¿Con esto bastará?"

"Emm... Sí, claro. Supongo. Oh, y también. No nadar, ¿de acuerdo?"

"¿Por qué?"

"Es muy desconsiderado con otras personas".

"¿Qué otras personas?"

Eché un vistazo rápido a mi alrededor. Eh. Supongo que realmente no había nadie aquí.

"Bueno, a pesar de todo. Hagamos como si las hubiera ".

Agarré a la chica y la hice sentarse a mi lado. Me aseguré de colocarla en el escalón al lado de la piscina, pero incluso entonces, todavía era lo suficientemente baja donde su boca terminó bajo el agua.

Esto pronto fue seguido por Yashiro frenéticamente pateando sus pies hacia arriba y hacia abajo.

"¿No te sientes aburrida?"

"No, en absoluto."

Todo lo contrario, de hecho; dado todo lo que estaba sucediendo, honestamente, fue muy agradable poder cerrar mi mente por un momento.

Dejar que la tempestad de pensamientos que se desata en mi cabeza simplemente se derrita en el agua junto con las gotas de sudor que caen por mi piel.

"¿Hay algo que te molesta, Shimamura?"

"¿A mí? Hmm ... supongo que podrías decir eso ".

Cogí un poco de agua y dejé que escurriera de mi palma mientras pensaba en la pregunta de la chica.

“Es tan extraño. Estoy sentada aquí, consumiéndome, pero si viajaras a algún otro lugar de este planeta, podrías encontrar mucho más. Cosas como ballenas gigantes nadando, así como extrañas criaturas en el fondo del mar donde ningún hombre ha estado nunca, completamente ajeno a mi existencia. Cuando realmente lo piensas, te hace sentir tan ... pequeño ”.

En cierto modo, era como entrecerrar los ojos ante una luz que brillaba a distancia.

El mundo que conocía no era más que una pequeña fracción de lo que existía.

Y, sin embargo, al mismo tiempo, no se podía negar el hecho de que yo formaba parte de él.

Qué misterioso. Qué verdaderamente misterioso. La extraña

sensación provocada por estas preguntas se combinó con el calor del baño y provocó que mi conciencia comenzara a desvanecerse.

Mientras tanto, Yashiro continuó piando como un pájaro mientras asentía con la cabeza aparentemente al azar.

"No estoy muy segura de haberlo entendido".

"Apuesto a que no".

A menudo me costaba entender a la chica, así que supongo que tenía sentido que el sentimiento fuera mutuo.

"Aun así, me gustan mucho este tipo de momentos, cuando puedo tomarme mi tiempo y pensar en cosas".

Distanciarse del tedio de la vida cotidiana, dejar que la mente vague libremente y reflexionar sobre uno mismo como persona. A eso me refería más o menos.

Dudo que la mayoría de la gente pudiera ver el atractivo, pero a mí me gustó bastante.

"Muy bien entonces. Yo también pensaré en las cosas ”.

Habiendo dicho eso, la niña se congeló en su lugar con los ojos mirando hacia adelante y con la boca colgando medio abierta. Me pareció muy improbable que en realidad pasara algo por su mente.

"Para ti específicamente, tengo la sensación de que te resultará mucho más agradable pensar, digamos, qué hay para cenar".

"Ah, sí. Eso suena muy bien ”.

Esto pareció funcionar de maravilla, y durante los siguientes momentos, Yashiro realmente se calló.

Por un breve momento, yo también acabé atrapada en el ambiente y me encontré preguntando qué estarían cocinando en casa.



"¿Adachi no se unirá a nosotros?" Yashiro me preguntó de repente, tomándome completamente desprevenida. ¿Cómo supo que Adachi estaba conmigo? En ningún momento la mencione, y hasta donde yo sabía, la chica tampoco había estado en nuestra habitación.

"Guau. Tú eres..."

"¿Sí? ¿Soy qué?"

"...algo más."

"¡Hurra!"

Los pequeños brazos de Yashiro se dispararon en el aire, creando olas que luego salpicaron contra mi cuerpo. Aunque no era exactamente lo que quería decir, me alegré de que mi declaración la hiciera feliz a pesar de todo.

"De todas formas. Adachi es ... Ella me está esperando", dije en voz baja.

"Si ese es el caso, ¿no deberías darte prisa?"

"Bien... supongo que debería."

Tenía que decir que Yashiro realmente era la última persona que esperaba que me diera el empujón que necesitaba.

Por otra parte, pensando en ello un poco más, supongo que ella siempre había estado interpretando ese papel. Eh. Extraño.

¿Estaba completamente ajena o sabía más de lo que dejaba ver?

"¿Mmm?"

Puse mi dedo sobre la mariposa que estaba sentada en la parte posterior de la cabeza de la niña, que ella había deshecho antes pero que ahora misteriosamente ha regresado, y la hice batir sus alas.

Terminado de bañarme, hice un rápido desvío por el vestíbulo y conseguí helado para ambas. No hace falta decir que la niña estaba encantada con esto.

"He cambiado de opinión. Estas aguas termales no son tan malas como pensé inicialmente".

"Es un poco raro que te guste una fuente termal por el helado".

"Ho Ho Ho."

Luego nos comimos los helados. Podía sentir un claro cosquilleo cerca de mi clavícula cuando probé el mío.

De pie allí en el vestíbulo, aproveché esta oportunidad para echar un vistazo rápido a mi alrededor, solo para que mis ojos se encontraran con algo bastante extraño. En concreto, un cartel con unas palabras muy sorprendentes escritas en él. Eh.

Por otra parte, si hubiera un lugar donde pudiera esperar encontrar algo de este tipo, supongo que sería este.

"Ahora bien".

Realmente necesitaba darme prisa. Pero, antes de eso, había un asunto más que necesitaba ser tratado: ¿Qué iba a hacer con esta pequeña criatura?

"Volveré más tarde cuando sea el momento de los bocadillos".

"¿No acabas de terminar de comer un helado?"

"Cuanto más bocadillos, mejor".

Con eso, la chica se escapó. Llegó hasta el final del pasillo antes de darse la vuelta una última vez para decir lo siguiente:

"Hagas lo que hagas, no mires, ¿de acuerdo?"

"¿O qué? ¿Te convertirás en una grulla y volarás?" Por supuesto, estaba haciendo referencia al famoso cuento de hadas. De todos modos, aunque no tenía intención de perseguir a la chica, estaría mintiendo si dijera que no me pareció un poco extraño verla dirigirse exactamente hacia la dirección opuesta a donde se encuentra la salida del edificio.

Si comenzara a correr ahora mismo, ¿podría atraparla? ¿O ya se habría ido? Si tuviera que apostar mi dinero, iría por este último.

A fin de cuentas, este fue un resultado bastante bueno, ¿no? Ciertamente habría sido bastante problemático si ella me hubiera seguido a nuestra habitación. ¿Quizás la chica era más consciente de lo que sucedía a su alrededor de lo que yo creía? Quizás.

"En realidad no."

Ahora que lo pensaba, odiaba la idea. Había algo en Yashiro, esa juguetona personificación de la libertad y la falta de obligaciones, que me atraía enormemente, y prefería mantenerlo así. De todos modos, siendo estos temas tan profundos lo último que necesitaba mi pobre y vieja mente después de un largo baño, me di una rápida sacudida en las piernas antes de dirigirme a nuestra habitación, donde me esperaba Adachi.

Repetí esta acción una vez más habiendo llegado a la puerta, excepto que esta vez usando mis hombros.

"Aquí vamos."

Era casi como si me estuviera disparando o algo así.

"Volví."

"Yo ... no ... correré ... ¡Ah!"

Regresé a nuestra habitación, solo para encontrar a Adachi allí con las manos en alto por encima de la cabeza. Era como si estuviera haciendo una pose o algo así.

"Oh, lo siento."

Tal vez debería haber pasado un poco más de tiempo estirando mis hombros. Por otra parte, creo que este resultado fue mejor que exagerar y que se me cayeran los brazos.

Adachi estaba sentada frente a un futón colocado en el suelo. Por su aspecto, parecía que había estado esperándome. ¿Era realmente una situación que requería un estilo de sentarse tan formal? Personalmente no lo creía, aunque teniendo en cuenta lo común que era que Adachi se sentara de esa manera, supongo que ella veía las cosas de manera diferente.

Un futón, ¿eh? No pude evitar reírme un poco mientras imaginando la visión de Adachi tratando de extender uno, con sus ojos dando vueltas como locos.

Con las mejillas cada vez más rojas, Adachi bajó lentamente los brazos.

"El baño se sintió muy bien", dije mientras me sentaba a su lado. Mientras lo hacía, Adachi asintió con la cabeza de la manera más rígida. Prácticamente se podía oír crujir los músculos de su cuello.

Rígida, esa era la palabra que había utilizado para describir su aspecto. Por el contrario, me había ablandado bastante desde el baño, haciéndonos completamente opuestas en ese aspecto.

"No, pero en serio, gracias".

Por traerme aquí, quería decir.

Bueno, digo eso, pero no era como si yo no hubiera colaborado un poco, este no era en absoluto un viaje barato.

"Entonces, ¿ya dejaste de sentirte mareada?"

Una vez más, Adachi asintió con la cabeza, tal vez debería parar con las preguntas; si esto seguía así, había una alta probabilidad de que nos encontráramos de nuevo en el punto de partida.

"Te sugiero que pruebes el baño tú misma más tarde".

Por fin, Adachi habló. Era bueno escuchar que no había perdido la voz, dicho esto, seguía actuando de forma muy rígida, acartonada y formal. Viéndola mover torpemente las manos casi parecía que todo su cuerpo había sido cubierto con una gruesa capa de pegamento o algo así, sólo sus ojos podían moverse libremente, lo que hacían era girar alocadamente.

"Vayamos juntas la próxima vez".

¿"Ya fui", sin embargo? Bueno, lo que sea. Por qué no".

Llámalo instinto, pero tuve la sensación de que esta vez Yashiro no iba a hacer acto de presencia.

"Más importante aún, ¿ya estás pensando en irte a la cama? Ni siquiera hemos cenado todavía, ¿sabes?"

Afirmé mientras le guiñaba un ojo al futón, haciendo que Adachi, figuradamente hablando, se levantara.

Su rostro ya estaba rojo brillante y, a este paso, no me sorprendería que pronto su cabello también lo estuviera.

Prácticamente podía sentir la energía que emanaba de ella rozando mi piel.

"¡Shimamura!"

"¿Sí?"

"Yo...!"

"Estás gritando".

Era muy descortés con los otros clientes hacer tanto ruido.

"¡No es que yo...! Quiera hacer lo que estás pensando..."

Mientras que prácticamente gritó la primera parte, la segunda mitad de su oración no. Mientras que la primera parte prácticamente la gritó, la segunda parte de su frase no compartió el mismo entusiasmo, como una esponja que se ha olvidado de regar, Adachi estaba empezando a marchitarse rápidamente, pero aun así se las arregló para aguantar y siguió mirándome con los ojos entornados.

Del mismo modo, yo también me sentí un poco perdida; Realmente no tenía idea de cómo se suponía que debía responder a su repentina y ruidosa proclamación.

"¿No es así?"

"Bueno no. Quiero decir: sí. Eh... Técnicamente... ¿Sí? ¿No?"

Incapaz de encontrar una respuesta, Adachi se dirigió a mí a mí en busca de ayuda. ¿Cómo iba a saberlo?

Al parecer, ella misma se dio cuenta de que esto no iba muy bien, Adachi apartó la mirada, puso las manos sobre las rodillas y se encorvó hacia delante.

"No soy una experta, pero siento que cuando se trata de cosas como estas, se supone que no debes ir directo al grano".

"Cierto."

Con eso, cambié al papel de oyente. Quería escuchar las palabras que salían de la boca de Adachi. No importa cuánto tiempo tomara, estaba lista para esperar.

"Te amo, Shimamura".

"Bien, gracias."

Rara vez pasaba un día sin que Adachi me confesara sus sentimientos. O al menos, así era como me sentía.

"Cuando te toco, siento tanto... calor. Esa calidez me llena, y me hace querer tocarte más, quiero acercar mi cara a la tuya, quiero sentirte, quiero estar cerca de ti, quiero apretarte, Esos sentimientos siguen creciendo más y más, y me hacen querer seguir tocándote más, quiero tocarte por todas partes, Los lados de tus caderas, la parte de atrás de tus codos, tu-"

Eso fue lo más lejos que llegó Adachi antes de detenerse de repente. Era como si se hubiera dado cuenta ahora de que estaba hablando en voz alta.

"No, no. Eso no era lo que quería decir ..."

Con aspecto derrotado, Adachi agachó la cabeza. Desde su punto de vista, probablemente parecía que había soltado alguna tontería incomprensible, y, bueno, en cierto modo lo había hecho.

Y sin embargo, para mí, tenía perfecto sentido.

Ella me amaba. Ella realmente lo hacía. Ese fue el mensaje que llevaron sus palabras.

Era... cómo decirlo. Normalmente, la gente se esforzaba por transmitir sus sentimientos, pero cuando se trataba de Adachi, ella no tenía ese problema. Sin vacilar, ella expuso su corazón abierto, exponiendo sus pensamientos más verdaderos para que los viera.

Si me viera obligada a elegir, incluso podría llegar a decir que esto era lo que más me gustaba de ella.

"Ahora, ya sé que lo he dicho una vez, pero sólo para repetirlo", afirmé mientras rozaba suavemente mi mano contra el cuello de Adachi. Su piel se sentía tan cálida como la del baño.

"Me gustan mucho las cosas calientes".

Es decir, que si ella iba a tocarme, si yo iba a tocarla, sería capaz de disfrutarlo, sería capaz de satisfacer sus expectativas. Eso era lo que yo quería creer.

"En realidad, vi algo antes que quiero hacer contigo".

"¿Eh?"

Mi comentario fue suficiente para hacer que Adachi se congelara en su lugar.

"¿Nos vamos?"

La cogí de la mano y la levante, Adachi, espaciando, y yo, arrastrándola, a fin de cuentas, era un arreglo bastante extraño, ¿no? Al pasar junto a un cuadro que representaba a un grupo de pescadores de antaño, nos dirigimos hacia la dirección indicada por el mismo cartel que había señalado antes, y efectivamente, resultó que había sido de verdad, entre las ventanas y las cortinas de color mostaza había un par de mesas de ping-pong de color azul claro.

"Eh. Supongo que se puede jugar al tenis de mesa en estos lugares en vez de solo ver una simple televisión".

Ping-pong de aguas termales. Eso era lo que ponía en el cartel, las letras escritas a mano ya habían empezado a desvanecerse, lo que indicaba que esta cosa llevaba aquí bastante tiempo.

Había dos raquetas colocadas encima de la mesa, cogí la azul y apunté a Adachi, que aún no había dicho nada, probablemente porque estaba demasiado confundida para comprender lo que estaba pasando, pero tras un breve retraso, finalmente asintió con la cabeza.

"Ya veo."

¿Lo haría? Aproveché la oportunidad para comprobar si había alguien más aquí, y no lo había, además, aunque no parecía que las mesas se hubieran usado mucho a lo largo de los años, seguían estando limpias, claramente alguien las había cuidado bien.

"¿Oh? ¿No quieres?"

Pensé que sería divertido darle otra oportunidad después de todos estos años. En cuanto a las cosas que Adachi quería hacer ... Podríamos volver a ellas más tarde. Si. Mas tarde.

En este mismo momento, lo que sentí que ella estaba buscando era algo emocional.

Hablando de Adachi, procedió a sacudir la cabeza de lado a lado. Su pelo, al ser tan largo, hacía que también se agitara, y como de costumbre, la hizo parecer como un perro.

"¡Ha-hagámoslo!"

"¿Quién es esta nueva Adachi?"

Actuando como si todavía fuera una niña pequeña, Adachi corrió al otro lado de la mesa.

"¿No te parece que ha pasado una eternidad?" Le pregunté, haciendo que Adachi apartara la mirada.

"No... realmente".

Huh. Su rápida respuesta me hizo reconsiderar mi postura inicial, pensándolo un poco más, supongo que no había pasado tanto tiempo desde nuestros días en el segundo piso del gimnasio.

Las cosas que habíamos vivido entonces, todos esos sentimientos que habíamos sentido juntas, probablemente iban a permanecer con nosotras durante el resto de nuestras vidas. ¿Por qué? Porque ahí fue donde nosotras habíamos empezado.

"¿Te importa si sirvo primero?"

Aunque lo formulé en forma de pregunta, en realidad no esperé a que ella respondiera, sino que simplemente agarré la pelota y me preparé. Adachi rápidamente hizo lo mismo.

Había algo en ver a Adachi de pie frente a mí mientras sostenía la raqueta en su mano izquierda que me hacía sentir como si la temperatura de la habitación hubiera subido unos cuantos grados.

Ahora bien. Lancé ligeramente la pelota al aire y la golpeé. Me aseguré de golpearla desde el lado derecho, y al hacerlo, incluso conseguí darle algo de efecto, me atrevo a decir que bien hecho.

La pelota se elevó en el aire y, tras cruzar la red a escasos centímetros, rebotó en la esquina del lado de la mesa de Adachi, allí, continuó su vuelo hasta el otro extremo de la habitación antes de golpear la pared y aterrizar en el suelo, Adachi no tuvo oportunidad de responder, todo lo que pudo hacer fue mirar con asombro.

"Una bola curva".

"Bueno, solo un tercio de ellas se curvan, pero sí".

E incluso entonces, una buena parte de los que sí se curvaron terminaron perdiendo la mesa.

"Jejeje."

Riendo como si haber tenido suerte una vez me hubiera convertido en un buen jugador, atravesé la habitación para recuperar la pelota, estaba pisando una alfombra, pero casi podía oír el sonido de los tablones de madera crujiendo bajo mis pies. ¿Seguiría pasando por estudiante si me cambiara el yukata por mi antiguo uniforme escolar? Probablemente sí.

Después de recoger la pelota, regresé a la mesa.

La habitación era pequeña, pero no olía a polvo. Ya no estábamos en el segundo piso del gimnasio. Los años que nos habían llevado desde ese punto hasta aquí habían estado llenos de risas y, con toda probabilidad, también lo estarían los años que aún estaban por llegar.

"No está mal."

Tras un breve retraso, Adachi me devolvió la sonrisa, parecía que ella también había establecido la conexión entre este momento y el pasado.

Esa sonrisa suya, de verdad, cómo la adoraba.

Podía sentir que mi cuerpo se calentaba mientras pensaba en ello.

...

"Oh, ahí estás."

Sentí que había escuchado exactamente esas mismas palabras no hace tanto tiempo. Con pasos cuidadosos, la chica se acercó a nosotras.

"Vi algo que brillaba en la distancia y decidí venir a comprobar qué era".

"Ah, sí. Esa sería yo", dijo Yashiro mientras señalaba su pelo. Por el momento no brillaba tanto, aunque eso pronto cambiaría cuando metió el dedo justo en el centro del nudo de mariposa, lo agitó rápidamente y, seguido del grito más falso que había oído en mi vida, provocó una nube entera de las mismas partículas de antes. Sé que era un poco tarde para preguntar esto ahora, pero en serio, ¿qué eran esas cosas?

Los gastados zapatos de la chica hicieron un ruido de chapoteo al pisar la roca húmeda mientras se dirigía hacia ella. Una vez allí, se puso en cuclillas al igual que yo, dejando a Yashiro sentado en medio de nosotros, a lo que siguió que ella empezara a jugar inmediatamente con el pelo esponjoso y las suaves mejillas de la pequeña criatura. Estaba claro que nunca había visto nada igual.

Bueno, digo eso, pero si su situación fuera como la mía, bien podría haber reaccionado exactamente de la misma manera al ver a otro ser humano.

"Ho Ho Ho. ¿Cuál es el problema?" Yashiro se rio. No parecía importarle en absoluto que le apretaran la cara.

"Si viajara a tierras lejanas, ¿podría encontrar otras criaturas como tú?"

"Naturalmente. Hay criaturas como yo por todas partes".

No. En absoluto. Si fuera sólo el pelo azul, eso podría haber sido una cosa, pero la chica había caído directamente del cielo. A pesar de que mi conocimiento de las especies extranjeras se limitaba a lo que había visto en los libros y demás, estaba bastante seguro de que ella era realmente única.

"¿Ah, sí? Me encantaría conocerlos", dijo la chica inocentemente. ¿Realmente le creía? A pesar de que mi conocimiento de las especies extranjeras se limitaba a lo que había visto en los libros y demás, estaba bastante seguro de que ella era realmente única.

"¿Ah, sí? Me encantaría conocerlos", afirmó la chica inocentemente. ¿Realmente le creía?

"Aun así, con el mundo como está, no veo que eso ocurra pronto".



"Estoy segura de que algún día podrás hacerlo".

"¿Eh? Eh, no. No lo creo."

"Una vez que el círculo vuelva a estar completo, es muy probable que el mundo también se estabilice".

Este comentario suyo fue suficiente para que la chica se quedara mirando a Yashiro con cara de desconcierto. Mi reacción instintiva fue hacer lo mismo, pero entonces recordé la conversación que había tenido con ella antes. También entonces había mencionado ese mismo círculo roto. ¿Se suponía que ése era el mundo tal y como había existido antes y que, ahora que las dos nos habíamos encontrado, el círculo se completaría?

La chica y yo. ¿Podríamos ser realmente tan importantes?

¿Podría el simple hecho de encontrarnos las dos realmente salvar este mundo?

Eso me parecía demasiado irreal para creerlo.

Por otra parte, para lo que valía, Yashiro era un ser que definía la realidad.

Como parecía haberle cogido gusto a sus mejillas estiradas, la chica siguió jugando con la cara de Yashiro. Nunca antes había visto a una persona tan encantada por algo tan simple.

Esto duró unos momentos más antes de que Yashiro finalmente se pusiera de pie, con las mejillas aún estiradas.

"Tus mejillas."

"Upsie".

La chica rápidamente volvió a juntar su rostro. Habiendo hecho eso, se volvió para mirarme.

"Tuve un montón de diversión."

Tuve la sensación de que esta era su forma de despedirse.

"Cierto..."

Mis días con Yashiro no habían sido honestamente tan diferentes de los anteriores.

Y sin embargo, cuando pensaba en esa pregunta, en qué era exactamente la "diversión", sólo me vino a la mente una cosa.

"Yo también", afirmé tras una breve pausa, y entonces nos dimos la mano, bueno, digo eso, pero dado lo pequeña que era la mano de Yashiro, sería más exacto describirlo como si yo simplemente rodeara la suya con la mía.

"¡Ahora bien, adiós!"

Y con eso, la niña salió corriendo.

"Oye, no corras. Podrías resbalarte y caerte".

"¡Estaré bien!" Podía escucharla gritar desde el otro lado de la cascada.

Una mocosa hasta el final, ¿eh? No pude evitar reírme un poco para mis adentros, mientras lo hacía, el sonido del agua corriendo a mi alrededor se hizo gradualmente más fuerte.

Las partes de mi conciencia que antes se habían centrado por completo en mi conversación con Yashiro ahora estaban esparcidas por toda la cueva.

Poco a poco, el sonido del agua se fue acercando cada vez más a mí, hasta que finalmente, sonó como si estuviera sucediendo justo al lado de mi oído.

Todo lo que quedaba ahora éramos la chica y yo. Suponiendo que Yashiro realmente se hubiera ido, entonces había una buena posibilidad de que fuéramos las dos últimas personas que quedaban en este mundo.

"Parece que ya la echas de menos", afirmó la chica, lo que me llevó a limpiarme la cara de las gotas de agua.

"Bueno, supongo. Pasamos bastante tiempo juntas".

Su marcha tan repentina casi me hizo sentir que había perdido una parte de mí en el proceso. No de forma dolorosa, claro. Más bien, ahora había un hueco dentro de mí que no sabía cómo llenar. ¿Podríamos volver a vernos? Me encontré con que mi mirada se desplazaba hacia el techo de la cueva mientras reflexionaba sobre ello.

¿Cuál era la palabra para describir esta sensación? ¿Soledad? ¿Desolación? Ambas se sentían un poco fuera de lugar. Como siempre, realmente apestaba a la hora de poner mis sentimientos en palabras.

Un profundo suspiro salió de mi boca, haciéndome sentir como si mi cuerpo se estuviera desinflando.

"Oh mira. Ella está de vuelta."

"¿Eh?"

Me volví para mirar, y efectivamente, lo que vi fue una pequeña figura corriendo en nuestra dirección. ¿Por qué? ¿Que está pasando? Terminé sin tener que esperar mucho para obtener una respuesta a esas preguntas.

"Me di cuenta de la hora que era y decidí retrasar mi salida hasta después del almuerzo".

"Por Dios. ¿Qué voy a hacer contigo?"

El rastro de partículas brillantes que Yashiro dejó a su paso casi la hacía parecer una estrella fugaz, una estrella fugaz que había dado la vuelta por la más estúpida de las razones.

"Aquí tienes", afirmó alegremente mientras ofrecía un puñado de bayas rojas tanto a mí como a la chica. ¿De dónde las había sacado? No tenía ni la más remota idea.

"Oh gracias."

Sin dudar, la chica cogió las bayas e inmediatamente empezó a masticarlas, lo que, si la amplia sonrisa que se formó en su rostro era un indicio, pareció agradar mucho a Yashiro.

Esto, por supuesto, fue seguido por ella rápidamente haciendo lo mismo.

"¡Delicioso!"

Mientras que la chica tenía cuidado de comer alrededor de las semillas que contenía cada baya, Yashiro se preocupaba muy poco de esas cosas, eligiendo en su lugar arrojar las cosas en su pequeña boca entera. Créeme, yo también me sorprendí la primera vez que la vi.

Al terminar de comer, Yashiro me ofreció una vez más su mano.

"Bueno, entonces, me despido de nuevo."

"Oh sí. Seguro."

Tomé su pequeña mano y se la estreché. Con una sonrisa en su rostro, luego salió corriendo.

"Y así, es como si ella nunca hubiera existido". Esperé unos momentos solo para asegurarme, pero efectivamente, parecía que esta vez, ella se había ido para siempre. ¿Quizás unos momentos más? Después de todo, era una criatura bastante extraña.

"...No. No parece que vaya a volver".

Ella realmente iba y venía a su antojo, ¿no es así? Miré hacia un lado, solo para encontrar a la chica mirando fijamente las semillas no comestibles que quedaban de sus bayas.

"¡Mascar!!"

"¡Ah!"

Sin previo aviso, mordió uno. Luego procedió a masticar la cosa durante unos momentos antes de finalmente escupirla.

"No, definitivamente no va a funcionar".

"Te sugiero que no intentes imitarla".

"La forma en que comía las suyas las hacía parecer deliciosas, así que Me imaginé que esto podría ser un tipo de baya donde incluso las semillas son buenas para comer".

No tuve tanta suerte, desafortunadamente, añadió mientras miraba el objeto cubierto de saliva que ahora yacía en el suelo de piedra.

Parecía que me había encontrado con otro bicho raro.

"Esa chica, ¿no volverá?"

"Probablemente no, no".

"Qué lamentable", afirmó, esta vez con una leve sonrisa. Luego tomó uno de sus dedos y lo señaló en la dirección de la cascada.

"Yo también vengo aquí muy a menudo".

"¿Ah, de verdad? Entonces, todos esos escalones y esas cosas ... "

"Sí. Los construí, pero me detuve a mitad de camino, como puedes ver".

Surgieron otras cosas. Cosas importantes, añadió mientras se rascaba el cuello.

"Me gusta estar aquí. Es agradable y genial".

"Tal vez incluso un poco frío".

Eso era ciertamente cierto, y no sólo por la temperatura real del aire.

La decadencia que ocurría sobre la superficie no podía llegar a las profundidades de esta cueva, era como su propio universo separado, libre de permanecer para siempre atascado en el pasado mientras el resto del mundo a su alrededor seguía muriendo, todo lo que nos rodeaba eran capas de roca y una oscuridad infinita. Así que, te pregunto: ¿Era de extrañar que nos causara escalofríos?

No me malinterpreten; lo dije en serio cuando dije que me gustaba este lugar. Después de haber pasado la mayor parte de mi vida contemplando las mismas vistas durante años y años, cualquier cambio de paisaje, aunque fuera técnicamente un poco baja, se agradecía mucho.

Supongo que eso demostraba que el mundo estaba realmente lleno de todo tipo de cosas interesantes que podías encontrar si te molestabas en mirar.

Pasamos los siguientes momentos así, mirando en silencio la cascada. Sus incesantes rugidos casi parecían los de un animal salvaje.

"....."

En realidad, eso era una mentira.

Mientras que los ojos de la chica permanecían completamente inmóviles, no podía decirse lo mismo de los míos; de vez en cuando, me encontraba echando unas cuantas

miradas rápidas hacia ella. Culpé a Yashiro y a sus grandiosas declaraciones por ello. En cualquier caso, volvamos a la chica. Parecía un poco cansada. Incluso somnolienta. Y también un poco sola; había algo en su expresión que hacía parecer que intentaba evitar a propósito el contacto visual conmigo para evitar que las cosas se volvieran incómodas.

Mirándola de nuevo, era realmente... Hmm... Intenté pensar en alguna expresión poética, pero no se me ocurrió nada. ¿Tenía que ser complicado? ¿No podría ser algo sencillo? Al final, me decidí por esto:

Bonita. Era muy bonita.

Una palabra bastante básica para usar, lo reconozco.

Sin embargo, esa era la paradoja, ¿no? Las situaciones en las que te enfrentabas a algo que merecía de ese extra de gravedad eran exactamente las mismas en las que sólo podías pensar en las palabras más básicas.

Seguí adelante e imaginé a la chica flotando en una piscina de agua tan profunda que parecía interminable.

Tenía los brazos extendidos y una ligera sonrisa de satisfacción en el rostro.

En cuanto a su larga cabellera, también estaba completamente despeinada.

Esto no era más que mi imaginación, no era real, pero por alguna razón, logró hacer que mi corazón doliera tanto.

Si mis pensamientos eran suficientes para que me sintiera así, ¿qué pasaría si presenciara algo así de verdad?

Como si deseara precisamente eso, mi corazón siguió latiendo cada vez más rápido, hasta que finalmente...

"¿Has estado alguna vez en el fondo de la cascada?"

...esos deseos se manifestaron en forma de pregunta.

"No", afirmó la chica sin rodeos. Por mi parte, me apresuré a hacer una pregunta complementaria:

"¿Quieres ir a comprobarlo?".

Al parecer, esto fue lo suficientemente impactante como para que ella pasara los siguientes momentos mirándome con asombro.

Una risa incómoda no tardó en salir de la boca de la chica al afirmar lo siguiente:

"Eso es una sentencia de muerte".

"Nunca se sabe si no se intenta. Con nosotras dos, estoy... Estoy segura de que nos las arreglaremos de alguna manera. Sí."

No es muy específico, pero era lo mejor que podía hacer dadas las circunstancias.

Me pregunto, ¿cómo vio la chica mis sugerencias?

¿Pensó que era una pérdida de tiempo? Probablemente sí.

Cualquiera que sea el caso, para mí era la primera vez en mi vida que sentía que mi corazón latía tan rápido.

Realmente me hizo sentir que estaba viva.

Quería que estuviéramos juntas, quería hacer cosas con ella.

Mirando hacia abajo desde la superficie, la cueva realmente parecía interminable, como un camino que lleva todo el camino a el espacio.

Sin embargo, no me asusté; si resultaba ser eso, si podía llevarnos lejos de este planeta, lo recibiría con los brazos abiertos.

De repente, la chica se río. Era como si una gran cantidad de tensión hubiera abandonado su cuerpo de golpe.

Quizás ella también había estado un poco nerviosa.

"Eso no suena tan mal".

"Sí. Yo tampoco lo creo".

Ya no era necesario que viajara más allá del horizonte.

¿Por qué? Porque había encontrado lo que más quería ver a mi lado.

Nunca antes me había sentido así. Quería vivir. Quería vivir con ella a mi lado.

Hasta que ese deseo mutuo dejara de ser algo que hacíamos porque sí, y se convirtiera en algo mucho más.

Ese era el camino que veía esperándonos en el futuro.

No importaba a dónde nos llevara el mundo, ya fuera hacia arriba o hacia abajo, hacia atrás o hacia adelante, o incluso hacia el espacio, no dejaríamos de caminar.

Tomé la mano de la chica y lentamente puse mis dedos sobre los suyos.

Algo en su tacto me resultaba tan... familiar.